

CONFERENCIA MINISTERIAL EUROMEDITERRÁNEA SOBRE AGUA
“Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo”

Mar Muerto (Jordania), 22 de diciembre de 2008

**INTERVENCIÓN DE LA MINISTRA DE MEDIO AMBIENTE, Y MEDIO RURAL
Y MARINO.**

Sra. Elena ESPINOSA MANGANA

Ministros; señoras y señores; buenos días a todos.

Quisiera comenzar agradeciendo sinceramente a los organizadores (Francia, Jordania y Egipto) dos cosas:

Por una parte, la oportunidad que me brindan de dirigirme a todos ustedes durante este importante evento.

Segunda, el haber conseguido superar todas las dificultades para poder celebrar esta Conferencia Ministerial, después del aplazamiento que sufrimos en octubre.

Así mismo, quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a las autoridades jordanas por la maravillosa acogida que nos están dispensando.

El motivo que hoy nos reúne aquí no es otro que centralizar nuestros esfuerzos en torno a una gestión sostenible, eficaz e integral del agua, teniendo en cuenta tanto el valor económico, como social y ambiental de este recurso.

El Mediterráneo, que es cruce entre tres continentes (África, Asia y Europa), es una región de valor incalculable, tanto por sus pueblos como por su riqueza ecológica.

Ha sido cuna de grandes civilizaciones, culturas y lenguas, que mantienen vivo su legado en la humanidad.

Civilizaciones que se han forjado en torno a unas características geográficas, económicas y geopolíticas muy específicas.

Tanto, como es la especificidad del tratamiento que todos nuestros países dan al Agua. Un recurso tan esencial que es elemento central de muchas de nuestras políticas nacionales.

La Cuenca Mediterránea comparte además, problemas y retos concretos relacionados con los recursos hídricos: por ejemplo, su escasez, además de fenómenos extremos asociados como sequías e inundaciones.

Una Unión Euro-mediterránea con una estrategia clara en materia de aguas facilitaría la búsqueda de soluciones comunes a estos problemas.

La **transferencia de conocimiento y tecnología**, o el **intercambio de experiencias** en la materia, serían muy fructíferos en este sentido.

Soy la representante de un Ministerio muy amplio: de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino. Es decir, con competencias en medio ambiente y cambio climático, en territorio, agricultura y alimentación, en pesca, y evidentemente en agua

Quiero transmitirles la necesidad de integrar políticas de gestión que permitan compatibilizar todos estos aspectos.

Desde de España estamos apostando por explorar e intentar comprender todas las interrelaciones que nuestra sociedad, economía y medio ambiente tienen con el agua, tal y como se vio en la Exposición Universal que se desarrolló en Zaragoza durante este verano, con el Agua como única protagonista.

Es necesario que dispongamos de políticas e instituciones que trabajen en la **gestión integrada del agua**, y que lo hagan con una perspectiva ecológica, social, económica y de futuro.

Sin una apropiada gestión de los recursos hídricos, tanto en calidad como en cantidad, y una estrecha colaboración entre Administraciones del agua y medioambientales, no será posible armonizar unas demandas sostenibles y la protección del medio ambiente.

Siendo España consciente de ello, no podemos más que ofrecer nuestro total apoyo para **fortalecer el entramado Institucional** con competencias relativas al agua en la región.

Nos comprometeríamos, por ejemplo, y dentro de una Estrategia Euro-Mediterránea para el agua, a **crear y reforzar programas de formación y transferencia de tecnología** en los países mediterráneos que así lo requieran (no europeos, evidentemente).

Es necesario para lograr este objetivo, fomentar ayudas económicas provenientes de otras regiones del mundo, **movilizar fondos y proyectos** que refuercen los principios que hoy defendemos.

Para ello, los proyectos y programas de cooperación de la **Comisión Europea**, las acciones bilaterales y multilaterales, así como los numerosos acuerdos de cooperación que se centran en la región mediterránea, son esenciales.

Pero es necesario lanzar una llamada de apoyo a instituciones internacionales y gobiernos de otras regiones.

En este sentido España está dispuesta a formar parte del grupo que estudie las **cuestiones financieras**.

España, por ejemplo, ofrece una experiencia muy positiva y exitosa en materia de formación y capacitación en materia de agua en Latinoamérica. Esta experiencia podría ser fácilmente extrapolada y producir resultados deseables en el Mediterráneo.

Como comentaba anteriormente, las **sequías** constituyen un serio problema medioambiental, económico y social en la Cuenca Mediterránea.

Agravado en países que ya de por sí sufren **escasez de agua** debido al desequilibrio entre demandas y recursos disponibles.

Otro fenómeno extremo, las **inundaciones**, pueden producir también desastrosos impactos, poniendo en peligro bienes materiales e incluso vidas humanas.

El contexto futuro del **cambio climático** predice un aumento en número e intensidad de estos dos fenómenos, y una disminución de los recursos hídricos disponibles.

Por esta razón, los países ribereños de la Región debemos estar implicados en todos los **procesos comunes de adaptación al cambio climático**.

Esto ha de incluir previsiones en los procesos de planificación hidrológica, e invertir en sistemas de alerta que prevengan y ayuden a mitigar inundaciones y sequías.

Aspectos en los que España tiene una probada experiencia.

Desarrollamos hace unos tres años **Planes de Gestión de Sequía** en cada una de nuestras cuencas hidrográficas.

El éxito ha sido rotundo. Hemos padecido una de las sequías más duras que se recuerdan, y a pesar de ello, ninguna población ha sufrido cortes en el suministro de agua (situación demasiado habitual hace años), así como hemos paliado sus efectos en la agricultura.

Para la tarea específica de prevención y mitigación de la sequía, sería de gran utilidad establecer un **Observatorio común de la sequía**, que recoja datos e indicadores apropiados de la Región.

A nivel europeo, ya hice esta propuesta al Comisario Dimas en un encuentro que mantuvimos en Zaragoza en septiembre.

Europa cuenta con una base normativa sólida en materia de aguas, la Directiva Marco, que recoge una metodología que se ha demostrado eficaz tras la experiencia de los países que la han aplicado.

Europa, y por supuesto España, deseamos apoyar a otros estados mediterráneos que necesiten implementar una **gestión integrada de los recursos hídricos**, compartiendo la experiencia dirigida a la eficiencia del uso y el desarrollo sostenible.

Podemos apoyarnos en la transferencia de tecnología y conocimientos, y en la **realización de proyectos conjuntos**, que deberán ser definidos y aprobados en el marco de la Estrategia, una vez se adopte esta.

No obstante, podemos ir recopilando una primera relación de proyectos conjuntos que nos den idea de lo que pudiera ser ésta, no siendo en ningún caso un plan de acción previo, sino sólo una **lista de ejemplos**.

Contamos ya con valiosas estructuras comunes para hacer frente a los retos planteados:

Las Conferencias y **reuniones de Directores del Agua** han resultado un elemento clave para el intercambio de conocimiento, la identificación de los problemas comunes, y el desarrollo de grupos técnicos de trabajo para abordarlos.

Tienen como misión esencial incluir al más alto nivel de la agenda política propuestas claras de proyectos e iniciativas.

Por todo ello, y dado que representan las más altas autoridades técnicas en la materia, considero que la Declaración Ministerial que acordaremos aquí, debería reflejar que los Directores del Agua deben seguir jugando un papel clave en todo este proceso.

Sustentando la base para la preparación de las Conferencias Ministeriales, y coordinando los esfuerzos en la Estrategia Mediterránea en materia de aguas.

Por otra parte, las conferencias Ministeriales deben contribuir a mejorar la gestión de las aguas compartidas, luchando contra los **conflictos regionales** relacionados con el agua y propiciando el entendimiento entre las partes implicadas.

Todo ello puede lograrse basándose en las numerosas experiencias de convenios bilaterales y multilaterales a este respecto que han producido resultados excepcionales, y tomo como ejemplo, salvando las distancias, la colaboración entre España y Portugal que cuenta con casi 150 años.

Debemos tener como responsabilidad todos los aquí presente, el participar de forma activa en el proceso de paz de Oriente Próximo, apoyando iniciativas de cooperación y buena gestión del agua.

Debemos basarnos en herramientas y redes existentes:

Es esencial adquirir una base de conocimiento que se pueda compartir. Y utilizar herramientas como son el Sistema Europeo de Información sobre el Agua, o el **Sistema Euro-Mediterráneo de Información sobre el Agua**.

Por otra parte, el uso de herramientas tecnológicas aplicadas a la gestión del agua (desalación, reutilización de agua o modernización de regadíos; campos en los que España ha experimentado notables avances en los últimos años) ofrecen soluciones de gestión importantes, aunque requieran mayores inversiones económicas y esfuerzos de investigación y desarrollo.

El Proceso de Barcelona iniciado en 1995, formó una alianza innovadora basada en la propiedad conjunta, el diálogo y la cooperación.

El "Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo" que se lanzó en París el pasado 13 de julio, tiene como objetivo infundir nueva vitalidad a éste y construir conjuntamente un área de paz, seguridad y prosperidad común.

España tiene un firme compromiso con este Proceso, así como el de dar prioridad a los proyectos de cooperación internacional y resolución de conflictos; teniendo en cuenta la problemática del agua, de cara a trabajar por un desarrollo sostenible.

La próxima Conferencia Ministerial sobre el Agua vamos a proponer que se celebre durante **2010**. Concretamente durante el primer semestre, bajo Presidencia Española de la Unión Europea.

Por tanto, desde aquí aprovecho para insistir en el interés de mi país por apoyar un Estrategia sólida en materia de agua en el Mediterráneo, y por realizar un intenso seguimiento y apoyo de los acuerdos a los que lleguemos en esta Conferencia Ministerial de Jordania

Muchas gracias a todos por su atención y por su compromiso.